
CONFERENCIAS DEL GUÍA

222

La transformación del ser inferior



PATHWORK
DE MÉXICO

La transformación del ser inferior



BENDICIONES, SALUDOS, amor y ayuda fluyen hasta ustedes en una maravillosa corriente dorada que permea su ser interior y con el que su personalidad exterior puede conectarse si así lo desean. Mis muy queridos amigos, en esta última conferencia oficial de su temporada de trabajo, haré nuevamente un resumen de lo que han logrado. Desde luego que esto sólo puede hacerse de una manera general, pero trataré de consolidar su progreso concisamente. Este último año ha sido muy significativo para todos ustedes.

En un resumen anterior les dije que después de haber reconocido y lidiado con niveles más profundos de su ser inferior, podrían establecer un mayor contacto con su ser superior, y que algunos de los aspectos de su ser inferior se transformarían. Esto marca una nueva fase decisiva en su camino, ya que antes era un trabajo extenuante atravesar sus defensas para realmente ver y aceptar a su ser inferior con un espíritu realista y constructivo. Pasaron años antes de que pudieran darse los primeros pasos del trabajo de transformación. El año pasado marcó el primer paso en esta nueva fase. Apenas empezó pero continuará en una medida mucho mayor conforme continúen en su camino.

Podrán imaginarse lo que esto significa en términos de crecientes alegría, amor, paz, seguridad, fuerza, creatividad,

amistades profundas y unidad. Aun estos primeros pasos de trabajo transformador han cambiado ya sus relaciones, sus experiencias, su comunidad, su sentido de bienestar y de sentido en la vida. A menudo se sorprenden de este cambio. A veces parece milagroso, pero no es más que un principio y hay mucho más por delante.

La creciente abundancia interior y exterior que experimentan como resultado de su *Pathwork* le da a su vida un foco mucho más específico y aumenta la conciencia de su tarea encarnatoria. La abundancia también se manifiesta en las relaciones entre ustedes en la comunidad que han empezado a establecer. Hay un cambio visible. Donde antes solía haber tanta discordia, desconexión, malentendidos y negatividad entre ustedes, más y más experimentan ahora comprensión, calidez, aceptación, amor y verdadera amistad. Han aprendido en un grado considerable a lidiar con la discordia que a veces es inevitable. Han reconocido que el desacuerdo con otros es simplemente un reflejo del desacuerdo con ustedes mismos. Ahora pueden poner en práctica lo que he enseñado todos estos años. Al unificarse ustedes mismos, unifican sus relaciones con otros. Al reconocer lo mejor y lo peor de ustedes en proporciones adecuadas, reconocen lo mejor y lo peor en otros con el mismo realismo.

El progreso es obvio. Lo que antes eran palabras, la enseñanza de un modo de vida que podría volverse realidad si seguían el camino, y lo que era una hermosa teoría o filosofía, ya se han vuelto realidad. La teoría se ha probado efectivamente y el resultado es visible.

En el pasado reciente han experimentado muchas cosas juntos. Han aprendido a abrirse el uno al otro. Han perdido una cantidad considerable de vergüenza y resistencia a desnudarse uno frente al otro. Y así, la soledad que todos padecían ha empezado a desaparecer, a veces a pasos agigantados. Ahora saben que su soledad jamás puede ser aliviada por el amor de otra persona mientras se escondan, se separen y mantengan sus fingimientos. Muchos de ustedes han eliminado laboriosamente esta separación y estos fingimientos en cierta

medida, y en esa medida se encuentran en una cálida comunicación con otros, y ya no están solos. Así que verdaderamente empiezan a compartir. Han compartido el dolor y la alegría. Han compartido sus dudas acerca de sí mismos y de su vida. Han compartido su dolor acerca de ustedes mismos y de otros. Han compartido sus cargas de culpa, y han empezado a compartir los placeres del amor y la verdad, pues no podría haber mayor placer que compartir el amor y la verdad como resultado del otro compartir. Han probado el júbilo de una vida tan rica. Pueden de hecho crear el paraíso en la tierra si no rehúyen la dificultad del trabajo de purificación. Pero pronto el trabajo mismo se convierte en el júbilo y la alegría; deja de ser doloroso y difícil. También descubren esto a medida que progresan.

Ese es el trabajo que deben proseguir. Han logrado un maravilloso comienzo en este trabajo de transformación, pero vendrá mucho más. Y al tener lugar más trabajo de transformación, crearán, individualmente y como comunidad, relaciones más reales, profundas y bellas; compartirán más; tendrán más experiencias creativas; una autorrealización más significativa. Su ser espiritual se manifestará más y más y los llevará a experimentar su realidad eterna. Se convertirán en el núcleo de una cultura nueva, tal como se lo he dado a entender ocasionalmente. Son ustedes pioneros. Otros grupos de pioneros están surgiendo en diversos rincones de la tierra, cada uno a su manera.

A medida que venzan sus resistencias y aprendan a no ceder ante la ley del menor esfuerzo, sus alegrías y su profunda conciencia de la importancia de su vida y de su tarea aumentarán. He dicho estas palabras muchas veces, pero eran más un anuncio de lo que podría ser. Ahora es diferente. Para muchos de ustedes estas palabras son una realidad viva que experimentan ahora mismo en su vida, día a día. Y esta realidad puede volverse más profunda y fuerte si así lo deciden.

Esta conferencia les dará un plan y otro medio para proceder más lejos con su transformación. Para este trabajo de transformación se requiere una comprensión nueva en un nivel

más profundo, lo que se tornará más fácil una vez que entiendan lo que ahora trataré de transmitirles.

Aquellos de ustedes que han entrado en las profundidades y han desnudado aspectos de su ser inferior, que han traído su intencionalidad negativa al descubierto donde podían exhibirla, expresarla y verla por lo que era, han aprendido el lado positivo de este proceso, a saber, que los libera. Pueden reconocer estos aspectos negativos sin deprimirse ni creer que son ustedes en verdad. Muy al contrario, cuando hacen esto experimentan la verdad que siempre les he dado. Cuando esas intenciones negativas son secretas incluso en su mente consciente, también creen secretamente que son malos en su totalidad. Esto se manifiesta en patrones autodestructivos que no entienden, y que no pueden rastrear hasta sus orígenes a menos que, y hasta que, tengan el valor y la honestidad de desnudar primero la intencionalidad negativa muy específicamente. Entonces, he aquí que algo inesperado empieza a suceder. Se aceptan y se respetan más y saben que estos patrones son sólo una parte menor de su ser total. Pueden identificar aspectos del ser inferior sin identificarse por completo con ellos.

Del lado negativo, han descubierto que en estos aspectos del ser inferior reside una terquedad insensata que todavía los controla hasta cierto grado, de una manera casi incomprensible. En su mente clara saben perfectamente bien que no tiene sentido aferrarse a una intención negativa. Han experimentado en otras áreas de su vida la dicha y la seguridad de soltar y dejar las cosas en manos de Dios. También empiezan a hacer conscientes las conexiones y a ver el precio que pagan por persistir en la negatividad. Sin embargo, no desean abandonarla. Están desconcertados por su propia actitud... y aquí están atorados.

¿Por qué persisten en una actitud que niega la vida? Esa actitud de ustedes dice “no” a rendirse ante el significado de la vida, a la belleza, al amor, a la verdad, a la expansión, a la alegría y a la paz. Se niega a rendirse a Dios. Esta actitud siempre se aplica a un área específica en la que el ser inferior no desea ceder. Por lo

tanto, no basta con hacer que su buena voluntad sea conocida de una manera general. Debe ser específica.

Dondequiera que esta misteriosa terquedad prevalezca, siguen estando controlados por su ser inferior. Pero al menos ya lo saben y ese es un paso importante. Sí necesitan ayuda aquí, amigos míos, precisamente en este punto, adonde muchos de ustedes han llegado. Si se molestan en lidiar con esta actitud en vez de examinarla superficialmente, racionalizarla o negar su existencia, llegan a un punto importante. Ven, pero no entienden, este comportamiento verdaderamente insensato de una parte de ustedes, e incluso ven que han elegido no luchar contra él. Se han rendido y se han vuelto víctimas de su propio ser inferior.

Pero no tiene que ser así. Cuando puedan empezar a cuestionar esto, entonces ya habrán dado otro paso sustancial en la dirección correcta. Por ejemplo, háganse preguntas como: “¿Por qué me niego a rendirme a Dios y a renunciar a mi ser inferior por lo que sé que es la felicidad, la abundancia y la dicha? ¿Por qué me conformo con la pobre satisfacción de mi rencor, mi destructividad y mi egoísmo, o cualquier rasgo mío que obstruya mi verdadera felicidad? ¿Qué me hace ser tan destructivo? ¿Cuánto pago en realidad por permitir que esto ocurra? ¿No existe una manera de cambiar este curso interior? Conociendo la belleza de la vida, ¿por qué sigo negándola? ¿Por qué no puedo afirmar la vida y a Dios, y al flujo de creatividad”? Éstas preguntas llevarán a respuestas y clarificaciones específicas. Deben hacerse y tomarse seriamente. Desconciertan a todos los que llegan a esta coyuntura.

Esta conferencia trata de estas cuestiones. Muchas veces he dicho, amigos míos, que hay en ustedes un contramovimiento. Un movimiento abraza la vida y anhela lo divino. Pero el contramovimiento niega todo eso. Quiere permanecer en la oscuridad, a pesar del dolor obvio que esto le inflige. Insiste en vivir la vida en sus propios términos, aunque sus términos nieguen la vida y sean destructivos para el ser y otros. Este contramovimiento tiene su historia en la creación del constante

flujo hacia el exterior de la sustancia de la vida, penetrando el vacío infinito y trayendo así la eternidad y la luz a la no luz y a la oscuridad hasta que el vacío deje de existir. Finalmente llegará el tiempo —para usar este término imitado— en que sólo habrá luz y vida.

Las sustancias de la conciencia y la energía —los dos aspectos inseparables de la chispa de la vida eterna— se pierden, separadas de su fuente, por decirlo así. La sustancia se esparce hacia el vacío y, en ese movimiento hacia fuera, se separa temporalmente del todo. En ese estado de separación encontrará, a través de su propia chispa de vida interna, toda su divinidad inherente. Tiene que abrirse camino a través de la oscuridad y la distorsión que son los productos de la separación. Así que estos aspectos de la conciencia y la energía, ahora entidades individuales, se echan a perder temporalmente. Se invierten, se convierten en antimateria, anticonciencia, antienergía. Por esto se debe luchar para volver a despertar la materia divina, la conciencia divina, la energía divina.

De toda la belleza, la creatividad y la bondad, esta inversión crea fealdad, destrucción y mal. Ha habido muchos nombres para este contramovimiento a lo largo de la historia. Esos nombres pueden convertirse en obstáculos al lidiar con el mal, pues muchas veces se les ha dado un mal uso, lo que ha creado más distorsiones. Se usaron para dominar, para juzgar, para castigar, para descalificar, para infundir miedo a la vida y a Dios, para hacer una farsa primitiva de las maravillas y milagros de la creación. Por lo tanto, las personas hacen oídos sordos a términos como “bueno” y “malo”, “Dios” y “el diablo”, “cielo” e “infierno”. Sin embargo, estas expresiones simplemente describen simbólicamente un estado de conciencia que es muy difícil de transmitir a una conciencia aún inmersa en un mundo tridimensional.

Nosotros desde nuestro mundo espiritual constantemente buscamos maneras de transmitirles ciertas facetas de la realidad sin provocar reacciones inapropiadas que limiten su comprensión. Sin embargo, existe una limitación inevitable.

Su vocabulario es limitado así que deben cumplir con su parte en la empresa mutua de aprender. Mientras yo me esfuerzo por encontrar las palabras más apropiadas para un tema específico, ustedes deben tratar de evitar que los prejuicios y las asociaciones de palabras creen un muro que impida que ustedes aprovechen lo que les doy; pues les estoy dando una herramienta poderosa para su mayor desarrollo. No se cierren a una verdad que tengo el privilegio de ayudarles a percibir, aun si ocasionalmente escuchan una palabra que evoca en ustedes una reacción negativa.

El mal existe en grados. Existen muchas variedades de distribución e intensidad de manifestaciones divinas y malvadas. La conciencia y la energía se manifiestan separadamente en entidades, en personalidades, en seres vivos divinos o malvados. La fuerza con la que los primeros pueden penetrar la estructura del ego y manifestarse depende del grado en que los segundos se hayan transformado por medio del desarrollo evolutivo.

En algunas esferas de la realidad los contrastes son infinitamente mayores que los que ustedes habitan en su estado de desarrollo. En las esferas y estados de conciencia más altamente desarrollados, el grado de bondad, brillantez de espíritu o mente, de belleza, sabiduría y amor está totalmente más allá de su imaginación. Del mismo modo, hay esferas de realidad temporal y estados de conciencia en los que la fealdad, la brutalidad, la crueldad, la insensibilidad, la limitación de la mente —incluida la astucia en oposición a la sabiduría— el odio y la pequeñez de espíritu están igualmente más allá de su imaginación. Estos seres separados —podrían llamarse subhumanos— existen en un mundo de tal oscuridad que parece no tener salida, hasta que, como resultado de un largo sufrimiento y búsqueda, la mente da un giro y empieza a pensar y a expresarse de una manera nueva y distinta. Ésta es la llave, una llave que les parece demasiado simple a aquellos que se hallan en un estado de maldad y sufrimiento y que insisten en que dar un giro es muy complicado o imposible de lograr.

La conciencia y la energía siempre crean sustancia, materia y forma de acuerdo con su propia naturaleza. La conciencia y la energía en estos estados de maldad están tan condensadas y espesas que son más materiales que la materia que ustedes conocen, de modo que en su estado actual de desarrollo, los estados de conciencia y energía más elevados y bajos son igualmente imperceptibles.

En el estado más bajo de desarrollo, el mal está tan fuertemente concentrado en la superficie que no es para nada consciente del núcleo divino. Para estos seres subhumanos no parece haber un núcleo divino inherente. Sólo a lo largo de eones de desarrollo finalmente se vuelve aparente el núcleo, pero de forma apenas muy amortiguada al principio.

El desarrollo humano es un estado intermedio. Seres de diversos grados de desarrollo encarnan y se realizan en otros estados. Estos grados de desarrollo pueden parecer fluctuar considerablemente desde el punto de vista de ustedes, especialmente si eligen representantes de cualquiera de los extremos de la escala. Sin embargo, ni el grado más alto ni el más bajo existen en el estado humano. No conocen la medida completa del bien y del mal porque su campo interior de visión no alcanza estos niveles. Lo anterior parece indicar que la creación se divide dualistamente, algo que siempre niego en mis enseñanzas. Como les demostraré en un nivel muy práctico, la escisión no existe realmente en esencia. Pero en un nivel de manifestación temporal sí existe y debe ser reconocida y tratada por lo que es.

Casi no hay ningún ser humano cuyo ser inferior pueda acercarse a la intensidad del mal que existe en las esferas inferiores. Y el ser superior ahora manifiesto no podría en modo alguno acercarse a la intensidad y la belleza de la existencia verdadera, divina y eterna. Me gustaría agregar aquí que el mal manifiesto no es necesariamente indicativo de una falta general de desarrollo. Suele ser lo contrario. El mal activo y virulento suele indicar que el potencial para desarrollar los aspectos divinos de uno se ha descuidado deliberadamente, de modo que

las potentes corrientes energéticas del consciente se invierten y se manifiestan de una manera negativa igualmente potente. Los espiritualmente inmaduros y jóvenes aparecen a menudo en la esfera humana con mentes inocuas, inefectivas, primitivas, con la mentalidad de rebaño que no piensa de manera independiente. Por esta razón, un ser humano severamente perturbado que exhibe algunos rasgos de maldad, pero que ya tiene una conciencia desarrollada y por lo tanto no exterioriza actos de maldad, se convierte con relativa rapidez en un espíritu de luz y de poder para el bien, una vez que la mente ha sido verdaderamente afectada.

La distorsión que marca la separación de la esencia divina es sólo temporal. No puede durar. Es parte del proceso de llenar el vacío, y, tarde o temprano, a lo largo de las eras, el pedazo de conciencia y energía distorsionado, invertido, separado, la personalidad separada, debe ser “afinada”, purificada a través de las experiencias de vivir y de acrecentar la percepción hasta que su esencia se redescubra. Y ese es el proceso de desarrollo evolutivo.

Estas cosas las han dicho, a veces en términos demasiado simplificados, diversas religiones. Pero no olviden, amigos míos, que las religiones, cuando hacen su aparición, son canales que, de alguna manera, comunican la verdad divina a la humanidad. Más tarde suelen distorsionarse. Tal vez se les reste importancia porque la mente se vuelve perezosa y prefiere reglas y generalizaciones heredadas que pueden o no aplicarse al propio estado interior. Incluso la verdad de una ley espiritual se vuelve una declaración superficial cuando no se le encuentra independientemente a través del proceso de autobúsqueda y autoconfrontación, sino que se le acepta sólo de manera superficial a fin de evitar el trabajo y los riesgos que entraña el proceso del crecimiento personal. Por esta razón las religiones pierden su poder de poseer la verdad después de cierto tiempo, aun cuando empiecen como canales de la verdad. Todo esto debe evitarse, y lo será, mientras permanezcan comprometidos dinámicamente en su *Pathwork*, en su búsqueda, y en su proceso de crecimiento personal.

La razón por la que les digo esto ahora, mis queridos amigos, es para que vean con mayor claridad lo que significa su vida en estos términos. Ustedes, como su ser superior, han aceptado una tarea y la han traído consigo a esta encarnación, donde es posible que la conozcan, que lidien e influyan en ella en vez de dejarse influir por ella.

Este aspecto tiene su propia voluntad y sus propios procesos de pensamiento separados, como suelen descubrir para su desconcierto y consternación. Éste es el punto en el que suelen confundirse y atorarse. Su conciencia o personalidad debe hacer muchas elecciones en este mundo, incluida cuál de las dos voluntades obedecer. Pueden optar por permitir que la voluntad del ser inferior controle toda su persona. O pueden decidir alinear su mente y voluntad conscientes con el ser superior, sin dejar de ver la voluntad y la voz del ser inferior. También necesitan pensar en lo que significa seguir al ser inferior sin cuestionarlo, cuando todavía se sientan tentados a racionalizarlo y no hagan nada para impugnar su voluntad.

Ahora bien, en ninguno de ustedes se acerca el enfoque del ser inferior a los niveles intensamente destructivos a los que me referí antes. Pero el ser inferior siempre es destructivo; de lo contrario, no sería un ser inferior. Puede ser destructivo cuando quiere ser malicioso o tacaño. Es destructivo cuando insiste en su visión limitada de que el egoísmo es bueno para el ser. Es destructivo simplemente cuando se niega a rendirse en forma total a la conciencia y a la voluntad divinas en cada vuelta de su camino. Se olvidan; no confían en esta rendición, aun cuando ya hayan experimentado la dicha de ella. Pero su olvido no es realmente olvido. Es un intento deliberado de esa otra voluntad y conciencia que llevan dentro de ustedes. Su mente exterior siempre tiene la opción de permitirle que los gobierne. Pero también puede tomar las riendas y ser consciente de esa voluntad exterior. Confróntenla; contrarréstena. No le permitan destruir su vida y desperdiciar una valiosa sustancia vital y expresión creativa. No puede hacer que se pierdan de la dicha de la vida eterna que hoy se filtra cada día más en su vida.

Este punto es sumamente decisivo para su más intensificado trabajo de transformación. No están exorcizando demonios. Ese es un error de ciertas orientaciones religiosas. Cuando los demonios se expulsan no se realiza la tarea de la transformación. Pueden expulsar los demonios, pero éstos siguen vivos; tal vez no adheridos a ustedes, pero vivos.

Su ser inferior puede transformarse, y ustedes han visto que esto sucede, amigos míos. Sucede cada vez más. Esta conferencia está orientada a darles medios aún mejores para lograr esta transformación, herramientas que no habría sido posible que utilizaran antes de que llegaran a esta conciencia específica. La conciencia podría expresarse así: “Aquí me veo deseando ser destructivo. Veo el dolor que esto me causa, la insensatez de ello. Sé que no tiene que ser así, pero quiero seguir siendo destructivo. No quiero renunciar a mi orgullo, a mi voluntarismo ni a mi miedo y los pongo al servicio de Dios”.

Eso es lo que desconcierta tanto. De hecho, es tan desconcertante para muchos de ustedes que pronto lo hacen a un lado y actúan como si no existiera. Entonces dan por sentado este estado intermedio y semiconsciente.

Ahora trataré de explicarles, tan exactamente como sea posible con las herramientas de las que dispongo, lo que ocurre cuando la conciencia y la energía se transforman. Eso también les dará luz, incentivo y mayor motivación para poner todo su ser consciente al servicio de la conciencia divina que reside en lo más profundo de su ser.

Les he dicho antes que hay un aspecto positivo y divino detrás de cada manifestación negativa específica. Me han preguntado qué aspectos negativos específicos son distorsiones de aspectos positivos, y cuáles son esos aspectos o atributos divinos originales. Es una buena idea proseguir esta exploración en sus meditaciones siempre que se enfrenten a un aspecto del ser inferior. Han olvidado llevar a la práctica este enfoque, así que muchas veces se concentran más de lo necesario en la manifestación puramente negativa. Cuando empiecen a ver

estas áreas de su ser inferior, es muy importante que su mente consciente se haga esta pregunta: “¿cuál era este rasgo en su versión original y bella, antes de que se invirtiera, se distorsionara y se volviera negativa?” De esa manera no eliminan el rasgo, sino que lo transforman; no permiten que los gobierne, sino que lo desechan y se separan de él. Así, llevan a cabo verdaderamente la tarea de transformar la conciencia, que es lo que han venido a hacer a esta Tierra.

Digamos que su terquedad se resiste a lidiar con este aspecto del trabajo personal; se resiste a rendirse a la semilla divina. ¿Podría esta terquedad no retenerse sino transformarse en una manifestación positiva de su naturaleza divina? Si no tienen que desecharla, no se resistirán tanto porque pueden usar esta terquedad transformada de una manera nueva y distinta.

Si descubren que son egoístas y creen que deben exterminar este egoísmo, les será imposible que se acerquen siquiera al umbral donde parecen estar atorados. Pero si saben que hay un egoísmo sano que tienen todo el derecho de practicar y que eso no excluye al amor ni a la generosidad, entonces su resistencia se debilitará y el demonio se convertirá en un ángel en esta área específica.

La mayor parte de ustedes, amigos míos, han olvidado esta importante herramienta que les he dado y no la han usado conscientemente. Su aplicación consciente de ella los predispondrá todavía más a recibir la abundancia universal que está a su disposición como resultado de su trabajo de transformación. Empiecen a aplicarla ahora en forma más consistente y enfocada.

Ahora ya saben con bastante claridad que su incapacidad de tolerar el placer siempre en aumento en su vida, hasta el grado en que aún se sienten impelidos a destruirlo, se debe precisamente a este problema. Por esta razón no encuentran la manera de transformar la negatividad. Una vez que empiecen a resolver este problema, experimentarán la gloria de este trabajo. Lo que una vez fue negativo, destructivo e incluso

decididamente malo, se volverá positivo, constructivo y bueno. Lo que una vez fue un conflicto dualista se convertirá en una unificación. Por ejemplo, en vez de ver generosidad versus egoísmo, verán que el egoísmo sano es bueno en ciertas ocasiones y que hay veces en que está bien ser generoso. Es muy importante aplicar este enfoque específicamente a todas las áreas con las que tienen que lidiar. De esta manera la conciencia se transforma y al mismo tiempo sigue siendo una manifestación intrínsecamente única y divina.

La conciencia no cambia su esencia; sólo cambia su expresión. Al experimentar y saber esto, su resistencia disminuirá, ya que no temerán perder algo que es intrínsecamente suyo. Y experimentarán el aspecto de ustedes que puede decidir el curso de sus actitudes y redirigir su conciencia a lo que es suyo más válido. Al mismo tiempo, la otra parte que están a punto de transformar se volverá más y más un apéndice que han traído con ustedes como parte de su tarea de autorrealización. En consecuencia, conforme hacen el trabajo de transformación, ocurre la unificación.

En el proceso de sentirse crecientemente unificados y libres de conflictos, descubrirán el intenso dolor del conflicto con el que han trabajado durante tanto tiempo. Muchas veces verán el cuadro completo sólo cuando la mala voluntad esté a punto de desaparecer. Lo que una vez fue un “otro” en conflicto, aunque estaba encarnado en su propia sustancia del alma, se vuelve uno con lo divino de ustedes.

También la energía debe cambiar. La energía que emana del ser inferior se mueve muy lentamente. Muchas veces se vuelve vacilante, condensada y pesada. La energía puede percibirse con todos los sentidos, pero en un nivel del que la mente consciente generalmente no se percata. La energía del ser inferior es sumamente desagradable.

En lo que se refiere al sentido de la vista, algunos de ustedes pueden percibir emanaciones de energía en un grado leve. Las personas han percibido a veces la diferencia en las emanaciones

energéticas: en el color, en la brillantez, en sus matices preferidos. La diferencia es muy obvia. La emanación del ser inferior es opaca o burda; emite colores obviamente desagradables; las emanaciones del ser superior, en su color y brillantez, transmiten paz, armonía, alegría y dicha. La percepción del color en el nivel de la realidad espiritual no es distinta de las propias actitudes; no está separada de ellas y por ende las expresa.

La energía también tiene una expresión auditiva, pero los seres humanos no la oyen. Si la entidad está altamente desarrollada, los sonidos de la emanación de su conciencia son sumamente bellos y armónicos. Los sonidos de un ser inferior son inarmónicos, feos y desagradables para el oído interior.

Lo mismo puede decirse de todos los demás sentidos. La fragancia de la conciencia purificada es increíblemente deliciosa; ni siquiera pueden imaginarla. El olor de la conciencia impura es desagradable; incluso repugnante.

En el nivel del tacto, la energía la sienten otros cuerpos energéticos. La energía del ser superior se siente suave, nutritiva, vitalizante; se bañan en la emanación energética de la conciencia purificada. Pero la percepción táctil de la conciencia negativa invertida es dolorosa de todas las maneras posibles. Puede ser cortante o rasposa o irritante o pellizcante; se pueden experimentar muchos tipos distintos de dolor, de acuerdo con la actitud específica expresada por la emanación energética.

Existen muchos otros sentidos que ustedes desconocen y de los que, por lo tanto, no puedo hablar. Sin embargo, esto les dará una idea de la manera en que las actitudes inherentes de la personalidad se expresan energéticamente por medio de todos los sentidos. En su esfera dualista de conciencia, lo que ven, oyen, huelen o tocan parece, la mayor parte del tiempo, muy desconectado de las actitudes y emanaciones energéticas sumamente personales y específicas. Todo se corta en energías separadas y se manifiesta de una manera inconexa. Esto suele confundir a la personalidad, que se cansa de estas separaciones

y, por lo tanto, se esfuerza, tarde o temprano, por alcanzar un estado más unificado de conciencia, donde lo que se percibe no está separado de la esencia, aunque temporalmente se manifieste como negatividad.

Así que ya ven, amigos míos, que cuando experimentan un estado bello, muy elevado y gozoso, saben que su sistema energético —lo sepa o no su mente consciente— percibe todas estas emanaciones en todos los sentidos que mencioné. Pero cuando se sienten infelices o deprimidos, su propio sistema energético se une al sistema energético similar de otros, se expresen o no en el cuerpo. Su cuerpo energético se ve influido por la visión, los sonidos, los olores, el tacto y muchas otras percepciones sensoriales de otros. Es, dijéramos, una polinización cruzada. Su estado negativo influye en otros que tengan un estado similar, y viceversa, y cada uno alimenta al otro. Las experiencias de su cuerpo energético no resultan claras para la mente exterior; ésta simplemente registra displacer, ansiedad, pesadumbre.

Cuando transforman la conciencia negativa, también transforman la energía negativa. Su vida será una belleza cada día mayor. Será, y ya es, como un capullo que se abre en un esplendor siempre en aumento. Al superar cada obstáculo del ser inferior, al comprometerse cada día con mayor fuerza con la voluntad divina para ustedes, así florecerá incesantemente este capullo. De este modo, no necesitarán temer el final, pues no hay final.

Sean benditos, queridos míos. Queden en paz.



CONFERENCIA ORIGINAL:
Dictada el 29 de mayo de 1974

EDICIÓN EN INGLÉS:
Transformation Of The Lower Self
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
Margarita Montero Zubillaga.
15 de octubre de 2023

RECONOCIMIENTO:
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Junio 2025.



© PDF, E-PUB y KINDLE son marcas registradas.